

Lo esencial de la prevención de los accidentes graves, mortales y tecnológicos mayores



Prevenir los riesgos de los accidentes más graves

Las políticas de seguridad y los recursos asociados a ellas se concentran con demasiada frecuencia en la reducción de los accidentes más frecuentes que son, en general, los más leves. **La atención y la estrategia deben concentrarse en lo esencial: la prevención de los accidentes graves, mortales y tecnológicos mayores**, que son menos frecuentes pero cuyas consecuencias son dramáticas.

La reducción de la tasa de frecuencia (Tf) de los accidentes de trabajo no garantiza en modo alguno la prevención de los accidentes más graves. Una mejor interpretación de la pirámide de Bird muestra la necesidad de concentrarse en el «diamante de la prevención», es decir **en los eventos graves que realmente ocurrieron, pero también en los eventos con un alto potencial de gravedad**.

Para ello es necesario que **los actores de la empresa se pongan de acuerdo sobre los riesgos de los accidentes más graves**: riesgos vinculados a los procedimientos, a las situaciones de trabajo y los gestos profesionales, a las actividades compartidas y a la combinación de estas diferentes dimensiones... La participación de todos es esencial para establecer y actualizar un inventario de situaciones en las que los accidentes graves son posibles.



Replantear el sistema de defensa en profundidad

Para prevenir los accidentes graves, mortales y tecnológicos mayores, es necesario **anticiparse a las situaciones con un alto potencial de gravedad** y poner en marcha tres líneas de defensa: **la prevención, la recuperación y la mitigación**.

Cada línea de defensa tiene **una o más barreras**. Cada barrera puede tener aspectos técnicos vinculados al sistema de gestión de la seguridad, y/o aspectos ligados a los factores organizacionales y humanos. Las barreras están vivas: se implementan y se emplazan (cinética), y su eficacia debe mantenerse a lo largo del tiempo. Cada etapa de la vida de una barrera puede verse afectada por factores perturbadores de diversa índole.

Por lo tanto, es esencial que **las conjunciones de perturbadores** se detecten en el terreno por medio de una vigilancia colectiva y que se aborden **estableciendo respuestas defensivas adecuadas**.



Cultivar una conciencia compartida de los riesgos más importantes

La percepción de los riesgos por parte de los responsables de gestionarlos es esencial. La sobreestimación o subestimación de los riesgos dificulta la prevención.

Para favorecer la percepción de los riesgos relacionados con los eventos poco frecuentes, se necesitan **medios específicos**: compartir los estudios de peligro con los equipos operativos, realizar simulaciones, trabajar colectivamente sobre eventos pasados o que han ocurrido en otros lugares.

Una adecuada percepción de los riesgos requiere **del conocimiento de las situaciones con un alto potencial de gravedad y de las diferentes barreras, y también de la confianza** en el estado de esas barreras, construida sobre una activa participación en el control regular de las mismas.

En tiempo real, la adecuada **representación de una situación** dependerá de la calidad de la información disponible, de la formación y experiencia de los operadores y de una organización que permita concentrarse en las tareas críticas sin que la atención se disperse.



Tener éxito en la prevención de los accidentes más graves

Priorizar la prevención de los accidentes graves, mortales o tecnológicos mayores requiere una **reorientación de la política de seguridad, basada en la articulación entre la conducción de un gestión global y la de una gestión local**.

La transmisión y el tratamiento de la información relativa a situaciones con un alto potencial de seriedad deben organizarse, otorgando **un papel esencial a los coordinadores de terreno y a las discusiones dentro de los equipos de trabajo**. Los recursos deben asignarse prioritariamente a las causas de las situaciones con alto potencial de gravedad.

Es necesario prestar especial atención a la **construcción conjunta de una cultura de seguridad entre la empresa usuaria y las empresas externas**, en todas las etapas de la relación contractual.

Los residentes locales pueden convertirse en actores de la prevención de los riesgos mayores.

Su comportamiento en caso de crisis dependerá de la confianza que se haya construido en "tiempos de paz".



**ENFOCARSE EN LO ESENCIAL:
PREVENIR LOS ACCIDENTES GRAVES, MORTALES Y TECNOLÓGICOS MAYORES**

